

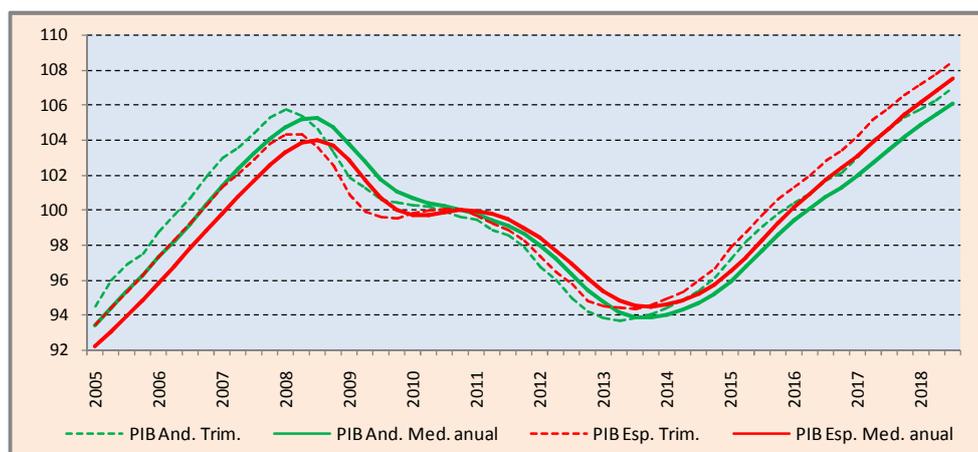
UNA LIGERA CORRECCIÓN

+ El tercer trimestre del año detuvo las tendencias a la ralentización de la economía andaluza y al aumento de su diferencial con la de España

27 Noviembre 2018

La actividad económica suele variar muy poco en periodos relativamente breves como son los trimestres o, incluso, los semestres; por otro lado, la estacionalidad afecta más a la variabilidad de los territorios más pequeños que a los de mayor tamaño, porque en estos últimos se compensan los efectos de unos territorios con los de otros. Todo esto lo decimos para desembocar en que lo mismo podríamos elevar a categoría las muy escasas diferencias entre trimestres sucesivos a la hora de exponer el resultado de estos análisis como podríamos decir, sin caer en ningún tipo de manipulación, que la continuidad es la tónica dominante en la evolución de la economía andaluza; creemos que es lógica nuestra opción por la primera, ya que, en caso contrario, la continuidad sería un término excesivamente manoseado en estos análisis.

De esa manera, la ligera corrección con que titulamos el informe del tercer trimestre alude a que si el del anterior periodo lo enfocamos en el aumento de la lentitud de la marcha de la economía regional y su cada vez mayor distanciaci3n de la del conjunto del pa3s, en el actual se dan cifras que rebajan m3nimamente las que antes apuntaban en esa direcci3n, aunque todas ellas puedan estar sometidas a las revisiones y actualizaciones que el c3lculo de estas cuestiones exige.



Por un lado, la detenci3n de la tendencia a la ralentizaci3n de la econom3a andaluza se justifica en que la variaci3n trimestral ha subido una d3cima respecto a la del periodo anterior (de un aumento del 0,5% se pasa a otro del 0,6%) y a que en t3rminos

de tasa interanual se mantiene el 2,3% que se dio en el segundo periodo del año (esta variación de ahora corrige la que se dio en un primer momento, el 2,5%).

En cuanto a la paralización del aumento del diferencial con España, si en los tres trimestres anteriores la distancia entre los valores de ambas economías en términos de índices de volumen encadenado (lo que antes se llamaba a precios constantes) crecía a razón de una décima por trimestre, ahora se mantiene en el mismo nivel anterior (1,5 puntos), que, no obstante, sigue siendo el segundo mayor de los últimos quince años, cuando menos. Todo ello puede verse en el gráfico adjunto con la lógica lenta evolución que ya se ha puesto de manifiesto.

Esta dinámica correctora hace que por primera vez en los últimos cinco trimestres, la evolución intertrimestral sea mejor en Andalucía que en España (0,6% de aumento frente a un 0,5%), pero no llega a afectar todavía al incremento interanual, que sigue manteniendo dos décimas de diferencia entre el del conjunto del país (2,5%) y el de la comunidad autónoma (2,3%), llegando ya a quince los trimestres consecutivos en los que se da esa circunstancia.

Igualmente, parecen conjuradas las posibilidades de que el PIB andaluz caiga por debajo del 2% en el último trimestre del año y que el del conjunto del año baje mucho del 2,5% (una décima menos parece lo más probable) como preveíamos en el comentario del trimestre anterior.

RESÚMEN DE INDICADORES DEL PANEL DE "ECONOMI@NDALUZA". III Trimestre 2018						
Indicadores (Periodo) (Fuente)	Evolución del dato del periodo				Media móvil acumulada de los últimos doce meses	
	Sobre el periodo anterior		Interanual		Porcentaje	
	Porcentaje	T	Porcentaje	T	Porcentaje	T
Crecimiento económico (IECA)	0,6	M	2,3	=	2,6	P
Exportaciones (Extenda)	-17,8	P	9,0	P	10,9	M
Ocupados EPA (INE)	0,0	P	2,7	M	2,9	P
Paro EPA (INE)	-1,3	P	-10,7	M	-10,8	P
Paro Registrado (MESS)	-0,9	P	-4,3	M	-5,3	P
Afiliados a la Seguridad Social (MESS)	-1,3	P	3,0	=	3,3	P
Sociedades mercantiles creadas (INE)	-26,6	P	5,4	P	2,9	M
Capital aportado a las empresas (INE)	-46,3	P	-11,1	M	-46,1	P
Empresas en concurso (INE)	-42,4	M	-26,9	M	-12,3	M
Empresas inscritas en la Seg. Social (MESS)	-2,2	P	2,1	=	1,8	M
Situación de las Empresas (ICEA) (INE e IECA) (*)	-4,0	P	-1,6	P	0,6	P
Licitación pública de obra de construcción (SEOPAN)	-4,9	M	3,0	P	34,0	P
Índice de producción industrial (IECA)	0,6	M	-3,3	P	0,5	P
Índice de Cifra de negocio en la Industria (INE e IECA)	-3,3	P	9,0	M	6,2	M
Índice de Cifra de negocio Servicios (INE e IECA)	-2,9	P	4,5	M	4,0	M
Índice de Empleo en los Servicios (INE e IECA)	0,2	P	1,8	M	1,8	M
Alojamientos en establ. hoteleros - Viajeros (INE)	13,0	P	2,6	M	2,3	P
Alojamientos en establ. hoteleros - Pernoctaciones (INE)	31,8	P	0,9	M	1,5	P
Gasto medio diario por turista extranjero (INE)	6,4	P	7,8	M	1,7	P

Todos los datos en porcentajes, menos (*) que están en puntos porcentuales

En **negrita**, indicadores que tienen nueva información en este mes

En *cursiva y con este fondo*, los indicadores en los que los signos negativos significan datos buenos y los positivos, datos malos

T, Tendencia (en relación con el dato correspondiente facilitado con anterioridad); M, Mejora; P, Empeoramiento

Siglas: IECA, Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. INE, Instituto Nacional de Estadística. MESS, Ministerio de Empleo y Seguridad Social. MIET, Ministerio de Industria, Energía y Turismo; SEOPAN, Asociación de grandes empresas constructoras

RESUMEN sin incluir Crecimiento económico

8 positivos y 9 negativos

15 positivos y 3 negativos

17 positivos y 1 negativo

M 3 = 0 P 15

M 11 = 2 P 5

M 7 = 0 P 11

Por su parte, los indicadores parciales presentan un conjunto de resultados (presentados en la tabla adjunta) que podrían interpretarse igualmente como paralización del proceso de ralentización, pero siempre teniendo en cuenta que se mantiene un relativamente alto nivel de crecimiento, aunque tal vez no el necesario para dinamizar la economía regional y que puedan afrontarse los déficits y retos que tiene para el futuro.

El resumen de los mismos es que mientras que en la comparación con el trimestre anterior se produce un casi equilibrio entre los indicadores que están en signo positivo (8) y los que tienen signo negativo (9), fruto de la coyuntura especial que siempre supone un periodo que incluye la época veraniega, en la interanual dominan con claridad las variaciones positivas (15) frente a las negativas (3), dominio que es más intenso en la comparación de los últimos doce meses con igual periodo anterior: 17 indicadores positivos por uno solo negativo. Resultado lógico dada la continuidad del crecimiento de la actividad productiva que venimos señalando.

Más diversidad introducen las variaciones que se producen respecto a los resultados anteriores. En la comparación intertrimestral, pesa mucho la época veraniega, de tal manera que las variaciones a mejor lógicamente escasean (3) y las a peor son las mayoritarias (15). Por su parte, el carácter de periodo en el que se detiene el proceso de ralentización hace que en las variaciones interanuales del trimestre predominen con amplitud las mejorías (11) sobre los empeoramientos (5), con dos indicadores invariables. Finalmente, la tendencia general en la que nos encontramos de ralentización explica que los empeoramientos (11) sean algo más que las mejoras (7) en la comparación más estable.

Por otro lado, también parece lógica la distribución entre las variaciones porcentuales altas, medias y bajas en las tres comparaciones: sumadas las negativas (13) y las bajas (por debajo de un aumento del 1% se sitúan 6 indicadores) suponen una cifra similar a los crecimientos superiores al 4% (18) y dejan los aumentos medios (del 1% al 4%) en otra cifra semejante (16), lo que se corresponde bastante con el crecimiento del 2,3% que se daba para el conjunto de la economía.

Son pocos los cambios en relación con el segundo trimestre del año. Donde más se producen es en la comparación más cercana, en la que se pierden tres variaciones positivas (pasan de 11 a 8) al tiempo que las negativas aumentan en dos (pasan de 7 a 9) al mantenerse una con aumento 0. Las dos comparaciones interanuales equilibran este mal comportamiento, aumentando ambas las variaciones positivas y reduciendo las negativas: las primeras pasan de 13 a 15 en la del trimestre y de 16 a 17 la media anual; en correspondencia, las negativas bajan de 5 a 3 y de 2 a 1, respectivamente.

Las tres variaciones negativas de la comparación interanual del trimestre corresponden a la aportación de capital al tejido empresarial, el índice de confianza

empresarial y el índice de producción industrial; la única de la media anual es también del capital aportado al tejido empresarial. De esa manera, tres de las cuatro variaciones negativas entran dentro del ámbito del sistema empresarial, concentración que parece un tanto excesiva y un indicador de desaliento para el futuro. En cuanto al índice de producción industrial, también es poco alentadora su continuidad en esa situación por tercer trimestre consecutivo, dada la importancia que esta actividad tiene para el conjunto de cualquier economía.

Si consideramos las tres comparaciones y los cambios a mejor/peor en ellas, encontramos que solo el indicador de empresas que entran en situación concursal tiene variaciones positivas y a mejor en los 6 hitos considerados y solo otro más, el índice de empleo del sector servicios, tiene 5; cuatro ya se dan en siete indicadores (los dos paros, el de la EPA y el registrado, los dos índices de cifra de negocio, de la industria y de los servicios, y los tres indicadores de turismo, los viajeros y pernoctaciones en alojamientos hoteleros y el gasto medio diario por turista extranjero). Por el contrario, no hay ningún indicador con todas las variaciones y cambios en negativo, dos tienen uno (el capital aportado al tejido empresarial y el índice de confianza empresarial) y otro más tiene dos (la afiliación de trabajadores a la seguridad social). El nivel medio, tres hitos positivos se produce en los restantes seis indicadores, las exportaciones, la ocupación según la EPA, la creación de sociedades mercantiles, las empresas inscritas en la seguridad social, la licitación de obra pública de construcción y el índice de producción industrial.

De las anteriores consideraciones podemos extraer la conclusión de que el área turística presenta la mejor situación de la economía andaluza junto al conjunto del sector servicios, mientras que el tejido empresarial, con la excepción de la entrada en crisis de las unidades empresariales, es el que concentra más dudas. No obstante, la presencia del verano tiene una muy fuerte incidencia negativa en la comparación intertrimestral, de tal manera que, si solo se considerasen las dos comparaciones interanuales, el resultado se decantaría mucho hacia la situación positiva: 4 indicadores tienen todos sus hitos en esa situación, 9 cuentan con tres (y uno de ellos teniendo el cuarto en nivel de equilibrio), dos con dos (uno de ellos tiene otro más en equilibrio) y solo tres ofrecen un único hito en positivo. Aquí nos encontramos, de nuevo, con la aportación de capital al tejido empresarial, además del índice de confianza del empresariado y la producción industrial.

En definitiva, que una conclusión positiva en este trimestre parece bastante solvente, dentro del nivel medio por el que transcurre en estos momentos la actividad económica en Andalucía, y que ello supone un freno a la sensación pesimista que dejó el segundo periodo del año. Lo importante sería que ese freno tuviera continuidad en el último periodo del año.